

---

XII.- ORIENTACION A LA FAMILIA PARA LA INTEGRACION DEL  
PACIENTE A LA MISMA.

El saber que su hijo recién nacido sufre una malformación, es un choque severo para que los padres; al menos, el trauma es menor si ya tienen el conocimiento de alguna familia amiga con el mismo problema y la intervención ha sido todo un éxito.

PREGUNTAS QUE SUELEN HACER LOS PADRES.

La mayoría de los padres con hijos con fisura de labio o paladar, preguntarán si existe una causa conocida y si el proceso habría podido o no ser evitado. Otras preguntas -- que suelen hacer, son las relativas a las probabilidades de que sus futuros hijos nazcan con la misma deformidad, lo que puede hacerse con esta malformación, lo que debe hacerse y lo que costará el tratamiento. Todas estas preguntas deben ser contestadas simple, directa y honradamente pero con reservas.

Se ha de decir a los padres que en la mayor parte de los casos se desconoce la causa exacta de la fisura, y que en algunas familias ocurre como un tara hereditario, mientras que en otro no aparece ningún antecedente familiar signifi

---

cativo, conviene atribuir la fisura a un accidente del desarrollo, y que puede ocurrir con o sin fundamento.

Los padres deben ser informados que nada existe en el terreno preventivo y que, por lo tanto nada podría haberse hecho durante el embarazo, de no adoptar esta actitud, pueden persistir graves complejos de culpabilidad. Si no existe antecedente de fisura en la familia puede afirmarse a los padres que las probabilidades de que el próximo hijo nazca con la misma deformidad, son las mismas que tendría cualquier otro matrimonio.

La discretísima probabilidad que existe no merece ser tomada en cuenta ni debe interferir para nada en los planes que los padres hayan confeccionado para los próximos hijos.